

Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2024,
Volumen 8, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2

**LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS
SOCIOEMOCIONALES EN LOS ESTUDIANTES
DE LA CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA**

**THE SHAPING OF SOCIO-EMOTIONAL COMPETENCES IN THE
STUDENTS OF BASIC EDUCATION CAREER AT UNIVERSIDAD
NACIONAL DE LOJA**

Victor Emilio Pogo Muñoz
Investigador Independiente, Ecuador

Cristian Eduardo Torres Encalada
Investigador Independiente, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11114

La Formación de Competencias Socioemocionales en los Estudiantes de la Carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja

Victor Emilio Pogo Muñoz¹

lokillo_vipo2@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4112-8524>

Investigador Independiente

Ecuador

Cristian Eduardo Torres Encalada

crisedudvl@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6643-3111>

Investigador Independiente

Ecuador

RESUMEN

La presente investigación está centrada en la formación de competencias socioemocionales en los estudiantes de la carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja. Como parte de este análisis se realiza la revisión documental de la malla curricular vigente sobre contenidos relacionados con las competencias socioemocionales. Mediante la aplicación de un cuestionario se explora las acciones propuestas por los docentes en las actividades académicas y las habilidades alcanzadas por los estudiantes en su proceso formativo. En cuanto a los resultados se descubre que no se hace mención sobre las emociones en el Rediseño de la carrera de Educación Básica, sin embargo, la mayoría de estudiantes han logrado alcanzar un nivel Medio Alto, principalmente en las dimensiones Regulación Emocional y Habilidades para la vida. De igual manera, los docentes encuestados alcanzan un nivel Medio Alto y Alto en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales en sus estudiantes. En el ámbito universitario, la formación integral de los estudiantes se fortalece mediante un enfoque progresivo en el desarrollo de competencias socioemocionales. Se incluyen conclusiones para orientar a los docentes en el diseño de programas universitarios que promuevan la empatía, resiliencia y pensamiento crítico, contribuyendo a la formación de individuos académicamente competentes y emocionalmente equilibrados.

Palabras clave: *competencias socioemocionales, habilidades, formación, educación emocional, inteligencia múltiples*

¹ Autor principal.

Correspondencia: lokillo_vipo2@hotmail.com

The Shaping of Socio-Emotional Competences in the Students of Basic Education Career at Universidad Nacional de Loja

ABSTRACT

The present research focuses on the development of students' socio-emotional competencies who are enrolled in the Basic Education Career at Universidad Nacional de Loja. As part of this analysis, a documentary review of the current curriculum is carried out regarding contents related to socio-emotional competencies. Through the application of a questionnaire, the actions proposed by teachers in academic activities and the skills attained by students in their formative process are explored. As for the results, it is discovered that there is no mention of emotions in the Redesign of the Basic Education Career; however, the majority of students have managed to achieve a Medium-High level, primarily in the dimensions of Emotional Regulation and Life Skills. Similarly, the surveyed teachers reach a medium-high and high level in the development of emotional and social skills in their students. In the university context, the comprehensive training of students is strengthened through a progressive approach to the development of socio-emotional competencies. Conclusions are included to guide teachers in designing university programs that promote empathy, resilience, and critical thinking, contributing to the formation of academically competent and emotionally balanced individuals.

Keywords: *socio-emotional competencies, skills, university education, emotional education, multiple intelligences*

Artículo recibido 23 marzo 2024

Aceptado para publicación: 25 abril 2024



INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, los estudiantes de Educación Básica (EB) se encuentran inmersos en una sociedad dinámica y cambiante. La educación emocional cobra una importancia crucial para su formación integral, ya que les proporciona las herramientas necesarias para comprender y gestionar sus emociones, fortalecer relaciones interpersonales y afrontar los desafíos de manera efectiva. La integración de Competencias Socioemocionales (CSE) en su aprendizaje no solo promueve la adaptabilidad individual, sino que también contribuye a la creación de profesionales conscientes y emocionalmente inteligentes. Resulta imperativo explorar un enfoque educativo que incluya la educación emocional, las inteligencias múltiples, así como los principios fundamentales de la psicología y la pedagogía emocional, constituyendo así una parte esencial de uno de los ámbitos del conocimiento.

En este sentido, los educadores universitarios deben comprometerse activamente en la revisión constante de sus conocimientos y prácticas pedagógicas para incorporar de manera efectiva la enseñanza de habilidades emocionales en el currículo académico (Torres Ruiz, 2021).

Por lo tanto, la formación impartida a los estudiantes universitarios conlleva una significativa carga de conocimientos, abarcando aspectos relacionados con la razón, el razonamiento, la resolución de problemas de cálculo, así como contenidos lingüísticos, geográfico-espaciales y la exploración de la naturaleza y sus seres vivos. Sin embargo, el proceso formativo adolece de una perspectiva integral que incorpore la dimensión emocional (sentir) y las competencias sociales (habilidades), indispensables para que los estudiantes puedan adaptarse de manera efectiva a los constantes cambios que caracterizan los tiempos actuales.

Se ha escuchado hablar muchas veces que el ser humano debe ser coherente con lo que siente, piensa y hace (coherencia vital), por lo tanto, su proceso de formación académica debería estar centrada en esos tres pilares básicos. En la vida cotidiana sin importar el grado de preparación que tengamos (aprendizajes, conocimientos y nivel intelectual) lo que nos destaca y permite adaptarnos de mejor forma a los cambios constantes de nuestro entorno, es la capacidad que hayamos desarrollado en el manejo de nuestras emociones. Ante un acontecimiento inesperado podríamos experimentar una sensación interna de miedo (emoción) sin embargo la interpretación mental que le demos al hecho (idea, pensamiento) nos permitirá reaccionar de forma positiva (acción) y salvaguardar nuestra integridad de



forma total. Podríamos decir entonces que las emociones se activan inmediatamente ante la presencia de una situación nueva (realidad, momento actual), situación pasada (recuerdo, trauma) o una situación proyectada (expectativa, meta).

En este sentido Bisquerra y Pérez Escoda (2007), plantean que el aprendizaje de los conocimientos académicos se ve potenciado cuando los estudiantes están motivados, muestran control de sus impulsos, demuestran iniciativa, responsabilidad y otras habilidades asociadas a las competencias emocionales. En consecuencia, los procesos de educación y formación deben ser concebidos teniendo en cuenta el fomento y desarrollo de estas competencias, integrándolas de manera holística en los planes de estudio y programas educativos.

Desde la perspectiva científica las investigaciones de la Educación Emocional (EE) formuladas por diferentes autores desde 1990 hasta la actualidad no han sido en gran cantidad, pero a medida que pasa el tiempo los investigadores centran sus trabajos en temáticas como la inteligencia emocional, pedagogía con enfoque psiconeurológico y competencias socioemocionales. Sin embargo, existen profesionales dedicados a escribir sobre este tema como: Rafael Bisquerra, Nuria Pérez, Daniel Goleman, Howard Gardner, Peter Salovey, John Mayer, Pablo Berrocal, Gabriela Cassullo, Mario Diaz y Luis Cubero que han brindado múltiples propuestas que ayudan a recolectar información con coherencia, lo cual permitirá obtener resultados cercanos a la realidad emocional de la población estudiada (Mayer, Salovey y Caruso, 2000; Mayer y Salovey, 1997, 2008).

Para Bisquerra (2019), el modelo de inteligencia emocional propuesto por (Mayer, Salovey y Caruso) sobresale como el enfoque más completo y estructurado para comprender este concepto, ya que lo descompone en cuatro componentes fundamentales: percepción emocional, facilitación emocional del pensamiento, comprensión emocional y regulación emocional.

Si revisamos la investigación de la Revista Anuario Mexicano de la Historia de la Educación plantea que es fundamental la formación integral de los niños y niñas, debiendo sobrepasar el proceso de enseñanza-aprendizaje el área cognitiva e incorporando aspectos motores y las emociones en la educación de los estudiantes en sus diferentes niveles, de esta forma pueda responder a las necesidades y exigencias de la sociedad y generar un valor agregado al fortalecer su coeficiente emocional (Andrade, 2022).



Es fundamental considerar los aportes de Machado Pérez (2022), señala que estamos viviendo un nuevo ciclo de formación, donde las emociones se integran en cada proceso formativo, para efectos de esta investigación nos referimos a la educación superior.

Según el informe de Naciones Unidas (2018) sobre 'La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe', plantea en el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 4 (ODS 4), sobre "Educación de Calidad", su objetivo principal es garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida para todas las personas. Es justo esta última parte sobre la promoción del aprendizaje a lo largo de toda la vida, en la que estará enfocada esta investigación, resaltando la importancia de la generación de competencias socioemocionales en el proceso formativo.

Por lo tanto, habiendo expuesto los argumentos que sostiene a este estudio que es llevado a cabo con los estudiantes de la carrera de Educación Básica, motivada por los valiosos aportes científicos y académicos realizados a lo largo del tiempo. Se plantea como objetivo general de esta investigación: Analizar la formación de Competencias Socioemocionales en los estudiantes de la carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja (UNL). También se propone tres objetivos específicos: Describir las competencias socioemocionales que están presentes en la malla curricular de formación académica de los estudiantes universitarios. Describir las competencias socioemocionales que están presentes en las actividades académicas propuestas por los docentes en el desarrollo de sus asignaturas mediante una escala de Likert aplicada a los estudiantes. Por último, se distingue las competencias socioemocionales que promueven los docentes en los estudiantes de la carrera de Educación Básica de la UNL.

Esta investigación ofrece una perspectiva sobre la realidad que afrontan los estudiantes de la carrera de Educación Básica en cuanto a la adquisición de competencias socioemocionales como parte integral de su formación académica en el entorno universitario. Asimismo, examina cómo estas competencias se ponen en práctica en las actividades de la vida cotidiana y su posterior desempeño profesional.

METODOLOGÍA

Este trabajo investigativo se desarrolla en la Universidad Nacional de Loja, ubicada en la avenida Universitaria y Reinaldo de Espinoza. Al interior del campus universitario la investigación se concentra



en la Carrera de Educación Básica correspondiente a cada ciclo de formación académica del periodo 2023-2024. La investigación es de alcance descriptivo porque permite describir como la variable Formación Competencias Socioemocionales está presente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de la carrera de Educación Básica. Por lo consiguiente, el enfoque descriptivo en la investigación tiene como objetivo principal proporcionar una descripción detallada y precisa de un fenómeno específico sin necesariamente buscar explicaciones causales o relaciones entre variables (Hernández-Sampieri et al., 2014).

En lugar de centrarse en la comprensión de por qué ocurre un fenómeno, el enfoque descriptivo se concentra en responder preguntas sobre qué, cómo, cuándo y dónde sucede. Es importante complementar este tipo de investigación con otros enfoques para obtener una comprensión más completa del fenómeno estudiado.

Por lo tanto, esta investigación también tiene un alcance explicativo para conocer cómo se desarrolla la variable Formación de Competencias Socioemocionales. Podemos darnos cuenta que el propósito de este alcance en la investigación es poder explicar de qué forma se da la relación de la variable y en qué condiciones sucede (Hernández-Sampieri et al., 2014). A diferencia de los enfoques descriptivos que se centran en describir y caracterizar un fenómeno, las investigaciones explicativas buscan identificar las causas subyacentes que generan determinados resultados.

El paradigma adoptado para este estudio es de naturaleza mixta, una perspectiva que Hernández-Sampieri et al. (2014), definen como un enfoque investigativo que combina la recolección, análisis y posterior interpretación de datos provenientes tanto de fuentes cuantitativas como cualitativas. Este enfoque híbrido persigue una comprensión más holística y profunda del fenómeno u objeto de estudio, permitiendo una visión más rica y completa al integrar múltiples perspectivas y metodologías, lo que enriquece significativamente el análisis y la comprensión de la realidad estudiada.

De esta manera, la presente investigación se enmarca dentro de estos parámetros y enfoques con el objetivo de describir minuciosamente el proceso de formación de competencias socioemocionales en los estudiantes que están cursando la carrera de Educación Básica. Se pretende profundizar en el análisis, identificando y examinando detalladamente cómo estas competencias se desarrollan a lo largo del tiempo, considerando diversos aspectos y contextos que influyen en este proceso educativo.



En el contexto metodológico de esta investigación, se optó por una estrategia de selección de participantes mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Este enfoque se fundamentó en criterios de conveniencia y disponibilidad, priorizando la inclusión de individuos fácilmente accesibles y dispuestos a participar. Como advierten Fraenkel y Wallen (2006), las muestras no probabilísticas se caracterizan por la falta de una probabilidad conocida y diferente de cero para cada miembro de la población, sin embargo, su elección se considera pertinente dada la naturaleza exploratoria de los objetivos específicos de este estudio. Aunque este tipo de muestreo puede limitar la generalización de los resultados, se justificó con la intención de obtener una comprensión detallada y contextualizada del fenómeno en estudio. Se reconoce la necesidad de interpretar los hallazgos en el marco de la muestra seleccionada y abordar esta limitación mediante un enfoque analítico reflexivo.

Las principales técnicas e instrumentos que se utilizan para la recolección de datos en la presente investigación son la encuesta y revisión documental. Para el primer objetivo se realizó la revisión y análisis documental de todo lo relacionado con la malla curricular y demás normativas existentes que validan el desarrollo de la carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja.

Para el segundo objetivo se aplica una encuesta Online a los estudiantes de la carrera de Educación Básica pertenecientes al periodo lectivo 2023-2024 mediante el muestreo no probabilístico, para conocer la apreciación de todos los niveles de formación. Para las contestaciones se emplea la Escala de Likert con 5 alternativas de respuestas.

Para el tercer objetivo que está dirigido al equipo docente que imparten clases en la carrera de Educación Básica se pensó desarrollar un Grupo Focal y mediante un guion de preguntas estructuradas se realizaría el conversatorio con los docentes. Krueger y Casey (2000), destacan que los grupos focales tienen como propósito explorar un amplio espectro de ideas, emociones y percepciones que los individuos participantes expresan sobre temas específicos. Además, su enfoque radica en discutir situaciones que influyen en las opiniones, conductas y motivaciones de los integrantes.

Sin embargo, situaciones que ocurrieron en el país, dificultó el cumplimiento de lo programado. Por lo tanto, se tuvo que reestructurar la técnica e instrumento de recolección de datos. En consecuencia, se optó por utilizar la misma encuesta que se había aplicado a los estudiantes.



El Cuestionario diseñado para esta investigación, consta de 17 preguntas distribuidas en las 5 dimensiones correspondientes a la variable Formación de Competencias Socioemocionales. El instrumento fue validado por tres expertos de la Universidad Nacional de Loja quienes dieron sus apreciaciones para mejorar el impacto y la aplicación a la población estudiantil y docente.

La carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja en el periodo académico Octubre 2023 – Marzo 2024 está estructurado por 45 asignaturas distribuido en 8 ciclos de formación. La población estudiantil es de 311 estudiantes y 18 docentes. Para esta investigación se cuenta con una muestra de 222 estudiantes quienes participaron en la aplicación del Cuestionario de preguntas. Los docentes participantes en la Encuesta Online pertenecen a los diferentes ciclos en un número total de 7 profesores.

Los datos son recopilados mediante un formulario online elaborado en la aplicación de Google Forms y remitida a los estudiantes y docentes de la carrera de Educación Básica. Una vez recopiladas las respuestas son procesadas utilizando el software SPSS 26. Este procedimiento incluye la tabulación y el análisis de los datos recolectados para generar interpretaciones relevantes y la posterior discusión de los resultados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La investigación centrada en la Formación de Competencias Socioemocionales en los estudiantes de la carrera de Educación Básica se lleva a cabo mediante la aplicación de una encuesta que aborda integralmente cinco dimensiones cruciales. Estas dimensiones, delineadas cuidadosamente para evaluar aspectos específicos de las competencias socioemocionales, serán meticulosamente presentadas en figuras. Estas representaciones visuales no solo ofrecen una visión clara y detallada de los resultados obtenidos, sino que también facilita la identificación de patrones y tendencias significativas en la percepción de los estudiantes y docentes respecto a la formación en competencias socioemocionales.

Para sistematizar y analizar la información recopilada, se desarrolló un baremo de valoración específico. Por lo tanto, este baremo se configura como una herramienta esencial para interpretar los resultados en relación con la Formación en Competencias Socioemocionales. A continuación, se detalla minuciosamente la variable y sus dimensiones con los rangos e intervalos de valoración, lo que brinda una guía detallada y estructurada para la interpretación y evaluación de los resultados obtenidos.



Tabla 1. Baremo de Valoración - Formación de Competencias Socioemocionales

	VARIABLE	DIMENSION 1	DIMENSION 2	DIMENSION 3	DIMENSION 4	DIMENSION 5
	COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES	CONCIENCIA EMOCIONAL	REGULACION EMOCIONAL	AUTONOMIA EMOCIONAL	COMPETENCIAS SOCIALES	HABILIDADES PARA LA VIDA Y BIENESTAR
Nº DE PREGUNTAS	17	3	5	3	2	4
PUNTAJE MINIMO	17	3	5	3	2	4
PUNTAJE MAXIMO	85	15	25	15	10	20
RANGO	68	12	20	12	8	16
INTERVALO	13,80	2,60	4,20	2,60	1,80	3,40
Bajo	17 a 30	3 a 5	5 a 8	3 a 5	2 a 3	4 a 7
Medio Bajo	31 A 44	6 a 7	9 a 12	6 a 7	4 al 5	8 al 10
Medio	45 a 58	8 a 10	13 a 16	8 a 10	6	11 al 13
Medio Alto	59 a 71	11 a 12	17 al 20	11 a 12	7 al 8	14 al 16
Alto	72 a 85	13 a 15	21 al 25	13 a 15	9 a 10	17 a 20

Fuente: Elaboración Propia

Dimensión 1.- Conciencia Emocional

Esta dimensión consta de 3 ítems y refleja que el 46,29% de los encuestados perciben que la formación en Competencias Socioemocionales para desarrollar la Conciencia Emocional se sitúa en el nivel Medio. En contraste, el 29,26% opina que se ubica en un nivel Medio Alto, mientras que el 14,41% la valora en un nivel Alto. Por otro lado, el 6,99% la describe como de nivel Medio Bajo, en la última posición, el 3,06% la califica como de nivel Bajo.

Figura 1. Dimensión Conciencia Emocional



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes y docentes de la carrera de Educación Básica

Por consiguiente, emerge una perspectiva matizada al examinar las percepciones de los encuestados.

La preeminencia de aquellos ubicados en un nivel Medio sugiere que, en el marco de su formación

universitaria, los docentes incorporan estrategias y actividades destinadas al desarrollo de la Conciencia Emocional. No obstante, este nivel Medio también revela una realidad en la cual estas iniciativas no logran llegar de manera uniforme a todos los estudiantes. Este hallazgo, aunque revelador, cobra mayor relevancia al contrastarse con el porcentaje significativo de participantes que se posicionan en los niveles Medio Alto y Alto.

Este contingente de encuestados resalta la efectividad de los docentes al emplear recursos y estrategias que trascienden el mero conocimiento emocional, permitiendo que los estudiantes identifiquen y comprendan no solo sus propias emociones, sino también las de quienes los rodean en diversas situaciones cotidianas. Este discernimiento emocional adquirido no solo se manifiesta en el ámbito educativo, sino también influye en la toma de decisiones de los estudiantes y en la elaboración consciente de sus proyectos de vida.

Los Ítems que corresponden a la Dimensión Conciencia Emocional son los siguientes:

- ¿En el proceso de formación universitaria los estudiantes reciben información para identificar sus emociones y la de otras personas ante situaciones de la vida cotidiana?
- ¿En el proceso de formación universitaria los docentes emplean recursos y estrategias para desarrollar la competencia de reconocer y etiquetar las propias emociones ante situaciones de alta presión académica?
- ¿Considera usted que la falta de conciencia emocional afecta la toma de decisión en el ámbito académico y/o en la planificación de su futuro profesional?

Dimensión 2.- Regulación Emocional

Esta dimensión comprende cinco ítems y revela que el 50,22% de los encuestados evalúan la formación en Competencias Socioemocionales para la generación de Regulación Emocional como de nivel Medio Alto. En un segundo plano, el 31,41% de los participantes la perciben como de nivel Alto, mientras que el 16,16% la sitúa en un nivel Medio. En menor proporción, el 1,75% la describe como de nivel Medio Bajo, y en la última posición, el 0,44% la califica como de nivel Bajo.



Figura 2. Dimensión Regulación Emocional



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes y docentes de la carrera de Educación Básica

En consecuencia, se evidencia que la mayoría de participantes se encuentran situados en los niveles Medio Alto y Alto, revelando una conciencia aguda sobre la importancia de que los docentes integren estrategias y actividades en el proceso de formación académica. Este enfoque, dirigido a capacitar a los estudiantes en la expresión y gestión de emociones, tiene un impacto positivo significativo en la calidad de las relaciones interpersonales, especialmente ante las complejidades de la vida cotidiana.

La relevancia de los recursos y técnicas empleados por los docentes en la formación de competencias socioemocionales, especialmente en la regulación de emociones, sentimientos y afrontamiento de desafíos, destaca como un componente crucial para alcanzar un rendimiento académico excepcional. Sin embargo, surge una consideración vital al observar que un porcentaje minoritario de estudiantes se ubica en los niveles Medio y Medio Bajo. Esta situación refleja que, aunque algunos docentes incorporan actividades y estrategias en el proceso formativo, no logran desarrollar de manera eficaz la capacidad de regulación emocional frente a situaciones de estrés y conflictos.

Los Ítems que corresponden a la Dimensión Regulación Emocional son los siguientes:

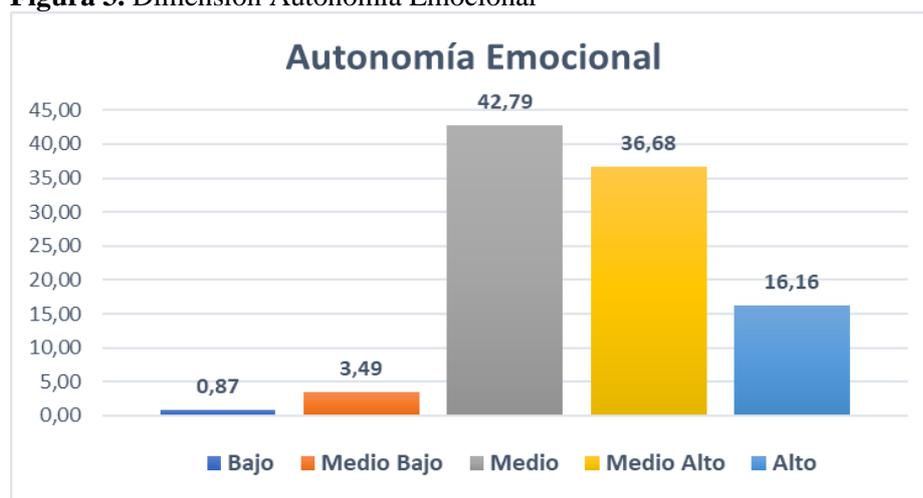
- ¿En el proceso de formación universitaria, los estudiantes reciben información para expresar y manejar sus emociones ante situaciones de la vida cotidiana?
- ¿Considera usted que la regulación y manejo de las emociones influye en la calidad de las relaciones interpersonales en el entorno universitario?
- ¿Considera usted que la falta de formación en competencias socioemocionales para la regulación de emociones y sentimientos influye en el rendimiento académico y en la salud mental de los estudiantes universitarios?

- ¿Participar en técnicas o prácticas específicas de afrontamiento de retos puede ayudar a los estudiantes universitarios a mejorar su capacidad de regulación emocional ante situaciones de estrés y conflictos?
- ¿Considera usted que la habilidad de los docentes universitarios para regular sus emociones influye en su capacidad para establecer relaciones efectivas con los estudiantes?

Dimensión 3.- Autonomía Emocional

Esta dimensión abarca tres ítems y revela que el 42,79% de los encuestados evalúan la formación en Competencias Socioemocionales para cultivar la Autonomía Emocional como de nivel Medio. Por otra parte, el 36,68% manifiesta que se sitúa en un nivel Medio Alto, mientras que el 16,16% la percibe como de nivel Alto. En menor proporción, el 3,49% la describe como de nivel Medio Bajo, en la última posición, el 0,87% la clasifica como de nivel Bajo.

Figura 3. Dimensión Autonomía Emocional



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes y docentes de la carrera de Educación Básica

Se aprecia que la mayoría de participantes se encuentran en un nivel Medio. Esto indica que, a lo largo de la formación universitaria, los estudiantes han recibido información destinada a mejorar su autoestima y cultivar una actitud positiva frente a la vida. Estos elementos han incidido de manera notoria en las decisiones académicas que toman, revelando una influencia positiva en su desempeño académico. Sin embargo, cabe señalar que este nivel Medio aún no alcanza la plenitud de autonomía emocional entre los estudiantes. Contrastando esta tendencia, un porcentaje considerable de estudiantes se ubica en los niveles Medio Alto y Alto. Esto corrobora la idea de que algunos estudiantes de la carrera

de Educación Básica han logrado desarrollar de manera más pronunciada Competencias Socioemocionales, especialmente en la generación de Autonomía Emocional. Aspectos cruciales como la automotivación y la autoeficiencia han sido particularmente destacados durante su proceso de formación universitaria.

Los Ítems que corresponden a la Dimensión Autonomía Emocional son los siguientes:

- ¿En el proceso de formación universitaria, los estudiantes reciben información para mejorar su autoestima y mantener una actitud positiva ante la vida?
- ¿Considera usted que los niveles de autonomía emocional alcanzados en los estudiantes influyen en la toma de decisiones durante su formación universitaria?
- ¿Desde tu perspectiva, los estudiantes logran desarrollar competencias socioemocionales como automotivación y autoeficiencia durante la formación académica?

Dimensión 4.- Competencia Social

Esta dimensión se compone de dos ítems y refleja que el 43,67% de los encuestados evalúan la formación en Competencias Socioemocionales para el desarrollo de Competencias Sociales como de nivel Medio Alto. Por otro lado, el 24,89% manifiesta que se sitúa en un nivel Medio, mientras que el 22,27% la percibe como de nivel Alto. En menor proporción, el 6,55% la describe como de nivel Medio Bajo, y en la última posición, el 2,62% la clasifica como de nivel Bajo.

Figura 4. Dimensión Competencias Sociales



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes y docentes de la carrera de Educación Básica

En consecuencia, podemos apreciar que la mayoría de participantes mantienen una posición en el nivel Medio Alto. Este indicador revela que, a lo largo de su trayectoria de formación universitaria, los



docentes han implementado estrategias y acciones destinadas a desarrollar las Competencias Sociales. En este contexto, los catedráticos han brindado información crucial, enfocándose en el desarrollo de habilidades sociales fundamentales como la escucha activa, empatía, asertividad y la gestión efectiva de situaciones emocionales. A pesar de que muchos estudiantes han alcanzado niveles óptimos en estas habilidades, es evidente que estos esfuerzos aún no han llegado a toda la población estudiantil de manera uniforme.

En contraste, un porcentaje significativo de estudiantes se sitúa en los niveles Medio y Alto. Este hallazgo respalda la idea de que los docentes han empleado recursos y estrategias eficaces en el proceso de formación. Estas acciones se traducen en mejoras notables en las habilidades de comunicación expresiva y en la gestión exitosa de situaciones conflictivas en el entorno educativo. Este enfoque no solo fomenta un ambiente de aprendizaje positivo, sino que también contribuye de manera sustancial al desarrollo profesional de los estudiantes.

Los Ítems que corresponden a la Dimensión Competencia Social son los siguientes:

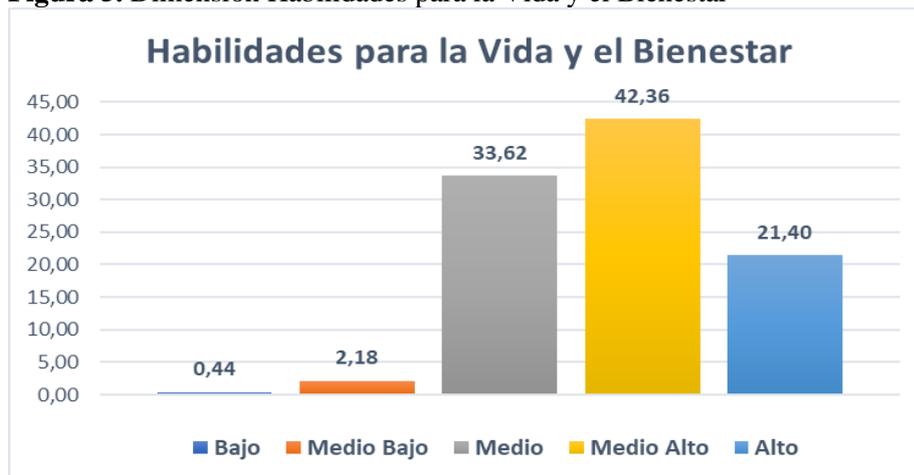
- ¿Considera usted que los docentes universitarios aplican estrategias o acciones para mejorar las habilidades de comunicación expresivas entre los estudiantes, especialmente, en el entorno académico?
- ¿Considera usted que los docentes universitarios gestionan las situaciones conflictivas en el aula promoviendo un ambiente de aprendizaje positivo que beneficia su relación con los estudiantes y su desarrollo profesional?

Dimensión 5.- Habilidades para la Vida y Bienestar

Esta dimensión comprende cuatro ítems y revela que el 42,36% de los encuestados evalúan la formación en Competencias Socioemocionales para el desarrollo de Habilidades para la Vida y el Bienestar como de nivel Medio Alto. Por otro lado, el 33,62% manifiesta que se sitúa en un nivel Medio, mientras que el 21,40% la percibe como de nivel Alto. En menor proporción, el 2,18% la describe como de nivel Medio Bajo, y en la última posición, el 0,44% la clasifica como de nivel Bajo.



Figura 5. Dimensión Habilidades para la Vida y el Bienestar



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes y docentes de la carrera de Educación Básica

En este contexto, es evidente que la mayoría de los participantes se encuentran en el nivel Medio Alto, subrayando así la valoración que otorgan a las competencias para la vida desarrolladas durante su formación académica. Este reconocimiento como elementos esenciales para influir de manera positiva en su estado de bienestar, abarca dimensiones cruciales, incluyendo la salud física y mental, así como la satisfacción personal en diversos aspectos de sus vidas.

No obstante, llama la atención que un grupo se ubica en el nivel Medio. Este dato resalta la importancia del papel del docente, cuya responsabilidad va más allá de impartir conocimientos académicos. El docente desempeña un rol clave al proporcionar información que empodere a los estudiantes para establecer objetivos adaptativos a corto y mediano plazo en áreas tan variadas como situaciones personales, familiares, sociales, de tiempo libre, académicas y laborales. Es crucial destacar que los docentes no solo actúan como transmisores de información, sino que también implementan estrategias y acciones concretas para fomentar hábitos saludables y competencias relacionadas con el bienestar en el entorno académico.

A pesar de constituir un porcentaje menor, es significativo notar que algunos encuestados se sitúan en el nivel Alto. Estos participantes enfatizan prácticas específicas, como la gratitud y el establecimiento de rutinas de ejercicio, así como técnicas de relajación, como elementos cruciales que contribuyen de manera notable en su vida diaria.

Los Ítems que corresponden a la Dimensión Habilidades para la Vida y el Bienestar son los siguientes:

- ¿En el proceso de formación universitaria, los estudiantes reciben información para fijar objetivos adaptativos a corto y mediano plazo ante situaciones personales, familiares, sociales, de tiempo libre, académicas y laborales que acontecen en la vida diaria?
- ¿Considera usted que las competencias para la vida desarrolladas en la formación universitaria pueden impactar en el bienestar general, tanto en términos de salud física y mental como de satisfacción personal?
- ¿Considera usted que la práctica de la gratitud y el establecimiento de rutinas de ejercicio, técnicas de relajación contribuyen en la vida diaria de un estudiante universitario?
- ¿Considera usted que los docentes universitarios aplican estrategias o acciones para promover hábitos saludables y competencias de bienestar en el contexto académico?

La investigación se orienta a conocer cómo los estudiantes universitarios desarrollan sus Competencias Socioemocionales, la misma que tuvo como objetivo general: Analizar la formación de competencias socioemocionales en los estudiantes de la carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja; estuvo integrado por tres objetivos específicos los cuales se discuten a continuación:

En cuanto al primer objetivo específico denominado: Describir las competencias socioemocionales que están presentes en la malla curricular de formación académica de los estudiantes de la carrera de Educación Básica, se revisó el documento de 218 páginas, en formato PDF denominado “Rediseño de la Carrera de Educación Básica” que detalla con claridad el Macro, Meso y Microcurrículo estructurado con las 45 asignaturas, la malla curricular, el perfil de salida, los resultados de aprendizaje y los contenidos mínimos.

Durante el proceso de revisión del documento “Rediseño de la carrera de Educación Básica”, se lleva a cabo un análisis minucioso de los términos fundamentales vinculados con aspectos emocionales, sociales y educativos. A continuación, se presentan las observaciones y hallazgos identificados, además, se destaca la importancia de comprender y considerar estos términos en el contexto de la formación integral de los futuros educadores. En la revisión del documento se empieza por cuantificar los términos



claves mencionados que tienen relevancia con la presente investigación:

Emoción, Emocional, Emotivo: Lamentablemente, no se encontraron menciones de ninguno de estos términos en el contexto del rediseño de la carrera de Educación Básica. A pesar de intentar sinónimos como "Sentimiento" o "Sentir", no se obtuvo respuesta. Un último esfuerzo con el término "Sensibilidad" tampoco arrojó resultados, a excepción de algunas menciones en el nombre de la asignatura "Sensibilidad Humana y Cultura Estética" y en el Perfil de Ingreso.

Inteligencia, Inteligencia Emocional, Inteligencia Múltiples: Al rastrear estos términos en todo el documento, no se registran por ningún lado, también se intentó con sus sinónimos (entendimiento, intelecto y coeficiente) pero el resultado fue el mismo. La palabra Intelectual aparece en 6 ocasiones para referirse a "propiedad intelectual" y "diversidad intelectual" pero con un sentido ligado a la creación de productos como ejercicio de la oralidad.

Social, Sociales: Se identificaron un total de 56 menciones de "Social" y 64 de "Sociales". Estos términos abarcan enfoques, dimensiones, contexto, desarrollo y responsabilidad social. La mayoría de las menciones de "Sociales" están asociadas a la asignatura "Ciencias Sociales", así como a expresiones como "sectores sociales", "actores sociales" y "problemáticas sociales". Pero en pocos casos, por no decir casi ninguno, no se lo relaciona con la formación de habilidades sociales.

Psicosociales: Este término se encuentra presente en cuatro ocasiones, específicamente en la asignatura de "Psicología del Desarrollo". En este contexto, se detalla la identificación de cambios físicos, cognitivos y psicosociales durante la infancia y adolescencia, con el propósito de comprender las características individuales del sujeto en el proceso educativo.

Competencia, Competencias: Hubo 10 menciones de estos términos, principalmente en asignaturas como "Legislación Educativa", "Gestión Educativa" y "Pedagogía". Se hace referencia a "comunicación, negociación y delegación, para administrar procesos educativos dentro de un marco de valor y respeto". También se alude a "competencias innovadoras" y "competencias profesionales, técnicas y/o investigativas".

Psicología: El término "Psicología" se menciona en 26 ocasiones, principalmente en el nombre de las asignaturas "Psicología General y del Aprendizaje" y "Psicología del Desarrollo". Estas áreas temáticas se centran en fundamentar teóricamente la Psicología, las bases biológicas de la conducta y los



principios teóricos del desarrollo humano.

Habilidades: El término "habilidades" se emplea en 40 ocasiones, mayormente para referirse a la adquisición de habilidades y destrezas en el proceso de enseñanza.

Socioemocional: Sorprendentemente, este término no se emplea en ningún punto del documento, a pesar de su relevancia en el ámbito educativo contemporáneo.

Formación: Se identificaron un total de 94 menciones de este término. "formación integral" se menciona 13 veces, "formación profesional" 26 veces y "formación académica" 4 veces. Estos términos se destacan como los más recurrentes, subrayando la importancia atribuida a diferentes dimensiones de la formación en el contexto educativo.

La revisión minuciosa revela la preeminencia de términos relacionados con aspectos sociales, competencias y formación integral en el rediseño de la carrera de Educación Básica. Sin embargo, resulta preocupante descubrir que no se considere un enfoque emocional y mucho menos socioemocional como parte del proceso de formación de los estudiantes de esta carrera.

Es importante destacar que la investigación se basa en el documento titulado "Rediseño de la carrera de Educación Básica". Por lo tanto, no se tiene un conocimiento profundo sobre la existencia de planes o programas que complementen la formación de los estudiantes de esta carrera en términos de educación emocional, específicamente, en competencias socioemocionales.

La ausencia del término "socioemocional" en el documento mencionado podría ser objeto de consideración para futuras actualizaciones curriculares. Es fundamental reconocer la importancia de integrar este enfoque en la formación de los futuros educadores, ya que les permitirá desarrollar habilidades emocionales y sociales que son fundamentales para su desempeño profesional y para el bienestar de los estudiantes.

Según el estudio realizado por Moncada-Cerón y Gómez-Villanueva (2016), corrobora la importancia de considerar la educación emocional como parte de los procesos de formación académica. Esta óptica humanista no solo reconoce la importancia de cultivar el intelecto y las habilidades académicas, sino que también valora profundamente el desarrollo integral de los individuos, centrándose en su bienestar emocional y su potencial creativo.

En una investigación acerca de las competencias socioemocionales de maestros en proceso de



formación, Rendón (2019), manifiesta que la educación socioemocional debe dirigirse no exclusivamente hacia los estudiantes, sino que resulta esencial que se convierta en un proceso de aprendizaje y desarrollo para los profesores.

Esto adquiere una relevancia significativa, ya que son los docentes quienes desempeñan un papel fundamental en la transmisión y enseñanza de las competencias socioemocionales, por lo tanto, la adquisición de habilidades emocionales y sociales no solo beneficia a los educandos, sino que también enriquece el repertorio pedagógico de los profesores, permitiéndoles ser facilitadores efectivos en la formación integral de los estudiantes.

En cuanto al segundo objetivo específico denominado: Describir las competencias socioemocionales que están presentes en las actividades académicas propuestas por los docentes en el desarrollo de sus asignaturas mediante una escala de Likert aplicada a los estudiantes. En el estudio realizado, la mayoría de los participantes lograron un nivel Medio Alto en Competencias Socioemocionales, lo cual refleja un desarrollo significativo en la capacidad para gestionar emociones y una mejora palpable en las relaciones interpersonales. La intervención activa de los docentes se destacó como un factor crucial para este logro, ya que las acciones y estrategias implementadas desempeñaron un papel esencial en la creación de un entorno de aprendizaje positivo. Los estudiantes, además, demostraron la capacidad de establecer metas a corto y mediano plazo, fortaleciendo valores y adoptando rutinas saludables que contribuyen a su bienestar general, abarcando aspectos físicos, psicológicos y emocionales.

Aunque un grupo menor alcanzó un nivel Medio, centrando sus logros principalmente en la identificación emocional, estos estudiantes señalaron limitaciones en la toma de decisiones y la planificación de su futuro profesional. Por otro lado, un grupo minoritario pero significativo, ubicado en el Nivel más Alto, logra adquirir casi en su totalidad las Competencias Socioemocionales. Este grupo se destacó especialmente en la Regulación Emocional y Competencias Sociales, lo que les permite expresar, manejar y gestionar eficazmente sus emociones en situaciones desafiantes.

La efectividad de los docentes en reconocer y etiquetar emociones fue evidente, lo que contribuye a la adquisición de habilidades emocionales básicas por parte de los estudiantes. En términos de las Competencias Socioemocionales, los resultados sugieren un impacto positivo en el bienestar físico, psicológico y emocional de los estudiantes. Sin embargo, algunos porcentajes menores no fueron



detallados en la investigación, lo que podría ser objeto de un análisis más exhaustivo en futuros estudios. Coincidió con la afirmación de Cassullo y García (2015), indican en los resultados de su investigación, que las personas con niveles elevados de Competencia Socioemocional no solo demuestran respuestas más acentuadas en estrategias de afrontamiento, sino que también muestran una notable inclinación hacia enfoques proactivos y resolutivos al enfrentar situaciones. Esta capacidad no solo se traduce en una mayor disposición para abordar los desafíos de manera directa, sino que también implica una habilidad más desarrollada para resolver problemas de manera constructiva y efectiva, aprovechando sus competencias socioemocionales para gestionar y superar obstáculos ante diversas situaciones de la vida cotidiana.

En el estudio realizado por Cejudo et al. (2015), se destaca la correlación entre la relevancia asignada a las áreas formativas dentro del ámbito de la educación emocional y la imperante necesidad de formación continua, sugiere que a medida que se otorga mayor importancia a una dimensión específica, también se intensifica el deseo de mejorar la formación en esa área. Este fenómeno es particularmente evidente en el contexto de la educación emocional, donde la importancia atribuida a diversas dimensiones impulsa un constante anhelo de perfeccionamiento y actualización en la formación docente.

En cuanto al tercer objetivo específico denominado: Distinguir las competencias socioemocionales que promueven los docentes en los estudiantes de la carrera de Educación Básica de la UNL.

La mayoría de los docentes evaluados demuestran un nivel Alto en el desarrollo de competencias socioemocionales en sus estudiantes, lo que sugiere un ambiente universitario propicio para el cultivo de habilidades emocionales y sociales. La intervención directa y el enfoque cuidadosamente seleccionado por parte de los docentes han sido cruciales para promover el crecimiento emocional y social de los estudiantes, destacándose especialmente en áreas como la Conciencia Emocional, la Regulación Emocional y la Autonomía Emocional.

Los resultados también muestran que un número considerable de docentes alcanzan un nivel Medio Alto en el fomento de competencias sociales entre sus estudiantes. Este logro se traduce en el fortalecimiento de habilidades fundamentales como la escucha activa, la empatía y la toma de decisiones, lo que contribuye a relaciones interpersonales más saludables y a la capacidad de establecer objetivos realistas para el futuro.



Sin embargo, algunos docentes se encuentran en niveles medios en el desarrollo de competencias socioemocionales. Esto sugiere áreas de mejora en la autonomía personal y en el manejo de emociones difíciles, así como una necesidad de fortalecer las competencias sociales y las habilidades para la vida. Es imprescindible reconocer la necesidad de una formación docente continua en estrategias y acciones específicas para fomentar el desarrollo de competencias socioemocionales en el aula universitaria. Desde la mirada del personal docente se vuelve urgente un enfoque más amplio y sistemático que aborde las necesidades emocionales-sociales, tanto de estudiantes y docentes, garantizando así un ambiente de aprendizaje inclusivo y centrado en el bienestar integral de la comunidad universitaria.

En los resultados de la investigación de Mikulic et al. (2017), coincido plenamente con la afirmación del autor acerca de la importancia de profundizar en el conocimiento de las competencias socioemocionales, esta necesidad encuentra su fundamentación en la oportunidad que brinda para diseñar programas, planes o proyectos destinados a fomentar la educación emocional.

Es esencial tener en cuenta las particularidades asociadas a las diversas etapas de la vida de las personas, al centrarse en comprender estas competencias en el contexto de los estudiantes universitarios, se abre la posibilidad de desarrollar estrategias más efectivas y adaptadas a las necesidades emocionales específicas que surgen en diferentes momentos de la vida. Este enfoque no solo enriquecerá de manera integral la formación emocional de los estudiantes, sino que también contribuirá a abordar con mayor precisión y eficacia los desafíos emocionales que todos enfrentamos en distintas etapas de nuestro desarrollo.

En el transcurso de su investigación, Hernández (2017), pone de relieve las dificultades que enfrentan los profesores en su quehacer educativo, estas dificultades se vinculan con la carencia de destrezas para manejar las emociones, la escasa capacidad empática, la falta de motivación, las tensiones generadas por el estrés y una autoestima que se percibe en niveles bajos. A pesar de estos desafíos, los docentes demuestran una disposición activa para buscar soluciones y abordar estas problemáticas en su ejercicio profesional.

CONCLUSIONES

Durante la investigación, se identificaron áreas de mejora en la formación universitaria de los estudiantes de la carrera de Educación Básica, especialmente en las dimensiones vinculadas a las



Competencias Socioemocionales. Este hallazgo subraya la importancia de abordar estas temáticas para fortalecer la preparación de los futuros educadores.

La revisión documental del informe del Consejo de Educación Superior (CES) de 2020, la Universidad Nacional de Loja llevó a cabo un rediseño de la Carrera de Educación Básica, como se detalla en la Resolución de aprobación SE-Nro.05-ROCS-Nro-34-2020, emitida el 16 de marzo de 2020. Debo subrayar la relevancia de incorporar la educación emocional en futuras actualizaciones curriculares, haciendo hincapié en la ausencia del término "Socioemocional" en todo el documento. No se resalta adecuadamente la importancia de las competencias emocionales y sociales para lograr el éxito personal, académico y profesional. Se acentúa la necesidad imperante de expandir la educación socioemocional a los profesores, enriqueciendo tanto la formación de los estudiantes como la capacidad pedagógica de los docentes. Por lo tanto, se aboga por otorgar una importancia comparable, o incluso mayor, a las competencias socioemocionales en comparación con las competencias técnicas y profesionales de los estudiantes de la carrera de Educación Básica.

En el estudio sobre Competencias Socioemocionales en estudiantes de la carrera de Educación Básica, la mayoría alcanzó un nivel Medio Alto, indicando progresos en la gestión emocional y las relaciones interpersonales. La intervención docente juega un papel fundamental al crear un entorno de aprendizaje positivo, fomentar metas y establecer rutinas saludables. Aunque un grupo menor logró un nivel Medio en el reconocimiento emocional, identificó limitaciones en la toma de decisiones y planificación profesional. Un grupo minoritario pero significativo en el Nivel más Alto destacó especialmente en las competencias de Regulación Emocional y Competencias Sociales.

La experiencia del profesorado para reconocer emociones contribuyó a que los estudiantes adquirieran habilidades emocionales básicas, repercutiendo positivamente en su bienestar físico, psicológico y emocional. Aunque no se detallaron ciertos porcentajes menores, se sugiere un análisis más exhaustivo en futuros estudios. Se subraya que niveles elevados de Competencia Socioemocional están vinculados a respuestas marcadas en estrategias de afrontamiento, evidenciando una actitud proactiva y resolutiva ante situaciones desafiantes.

Con relación al abordaje que se realizó al personal docente, la investigación da como resultado que la mayoría de los docentes evaluados han logrado cultivar habilidades socioemocionales en sus



estudiantes, situándose en un nivel alto de desarrollo. Este éxito se refleja en la capacidad de los alumnos para expresar y gestionar sus emociones, así como en la mejora del ambiente universitario y las relaciones interpersonales. La intervención directa de los docentes ha sido clave, destacando su contribución en el fortalecimiento de competencias como la Conciencia Emocional, la Regulación Emocional y la Autonomía Emocional.

La encuesta revela un fuerte énfasis por parte de los docentes en el desarrollo de habilidades sociales básicas y en la promoción del bienestar integral de los estudiantes. Estos han aprendido a establecer objetivos realistas y han incorporado hábitos saludables en su vida diaria, lo que contribuye significativamente a su calidad de vida y desempeño académico. La promoción de competencias sociales como la escucha activa y la empatía ha fortalecido las relaciones interpersonales dentro de la comunidad educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Andrade González, B. (2022). Antecedentes de la educación emocional en la escuela. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 3(1), 201-214. <https://doi.org/10.29351/amhe.v3i1.448>
- Bisquerra, R., & Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10(1), 61-82. <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>
- Bisquerra, R. (2019). La inteligencia emocional según Salovey y Mayer. Grupo Recerca de Orientación Psicopedagógica. Recuperado de <https://www.rafaelbisquerra.com/inteligencia-emocional/la-inteligencia-emocional-segun-salovey-y-mayer/>
- Boza Calvo , R., & Solano Mena , S. (2021). Effectiveness Analysis of The Implementation of The Strategy of Simulation in Education According to The Perception of The Facilitators Involved in The Process as Of the Second Quarter Of 2016. *Sapiencia Revista Científica Y Académica* , 1(1), 61-77. Recuperado a partir de <https://revistasapiencia.org/index.php/Sapiencia/article/view/14>
- Cassullo, G. L., & García, L. (2015). Estudio de las Competencias Socio Emocionales y su Relación con el Afrontamiento en Futuros Profesores de Nivel Medio. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 213-228. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.1.193041>



- Cejudo, J., López-Delgado, M. L., Rubio, M. J., & Latorre, J. M. (2015). La formación en educación emocional de los docentes: Una visión de los futuros maestros. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(3), 45-62. Article 3. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.3.2015.16400>
- Consejo de Educación Superior (CES). (2020). Rediseño de la Carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja [Informe]. Resolución de aprobación SE-Nro.05-ROCS-Nro-34-2020, del 16 de marzo de 2020. Recuperado de <https://unl.edu.ec/normativa>
- Fraenkel, J. R. y Wallen, N. E. (2006). How to design and evaluate research in education. Recuperado de http://highered.mcgraw-hill.com/sites/0072981369/student_view0/
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Hernández, V. (2017). Las competencias emocionales del docente y su desempeño profesional. *Alternativas en Psicología*, 37, 79-92. <https://www.alternativas.me/attachments/article/147/06%20-%20Las%20competencias%20emocionales%20del%20docente.pdf>
- Krueger, R., & Casey, M. (2000). *Focus Groups: A Practical Guide for Applied Research* (3rd ed.). London: Sage Publications. https://books.google.com.ec/books/about/Focus_Groups.html?id=BPm4izC3prUC&redir_esc=y
- Machado Pérez, Y. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Alternancia - Revista de Educación e Investigación*, 4(6), 35-47. <https://doi.org/10.33996/alternancia.v4i6.819>
- Mayer, J., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York, NY: Basic Books. <https://unhlibrary.on.worldcat.org/oclc/249150570>
- Mayer, J.D., Salovey, P., & Caruso, D. (2000). Models of emotional intelligence. In R.J. Sternberg (Ed.), *Handbook of intelligence*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.



<http://www2.stat-athens.aueb.gr/~jpan/Mayer-2000.pdf>

- Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2008). Emotional intelligence: New ability or eclectic traits? *American Psychologist*, 63(6), 503-517. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.63.6.503>
- Mikulic, I. M., Caballero, R., Vizioli, N., & Hurtado, G. (2017). Estudio de las competencias socioemocionales en diferentes etapas vitales. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 3(1), 374-382. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/18112/18517>
- Moncada-Cerón, JS., Gómez-Villanueva, B. (2016). Formación de competencias socioemocionales para la resolución de conflictos y la convivencia. Estudio de caso en la escuela secundaria Sor Juana Inés de la Cruz, Hidalgo, México. *Revista educación y desarrollo social*. 10(1), 112-135. DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/reds.1451>
- Morales Mendoza, C. (2020). Cuidados paliativos y atención a pacientes con enfermedades crónicas avanzadas en América Latina. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 1(1), 15–31. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v1i1.7>
- Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G. 2681-P/Rev.)*. Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- Rendón, M. A. (2019). Competencias socioemocionales de maestros en formación y egresados de programas de educación. *Praxis & Saber*, 10(24), 243-270. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.10004>
- Silva Herrera , G. A. (2023). La Influencia de las Redes Sociales en el Sistema Judicial. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica* , 2(1), 1-26. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v2i1.7>
- Torres Ruiz, A. E. (2021). Inteligencia emocional en el contexto universitario: Retos para el docente. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 257-277. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i3.1451>
- Vargas Serafin, A. A. (2023). El cuidado de sí y la estética de la existencia: prácticas para reflexionar en torno a la educación. Una aproximación desde Michel Foucault . *Emergentes - Revista Científica*, 3(2), 32-42. <https://doi.org/10.60112/erc.v3i2.30>

